

TUS LIBROS
SELECCIÓN

EL PRÍNCIPE FELIZ Y OTROS CUENTOS



Oscar Wilde

Ilustraciones de Enrique Flores

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2007

Tus Libros Selección

Trabajo realizado por Ana Pinar

Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

1 ARGUMENTO

En el mismo volumen, *El Príncipe Feliz y otros cuentos* recoge cinco relatos y el título *Una casa de granadas*, los cuatro siguientes.

El Príncipe Feliz, una estatua recubierta de láminas de oro, con dos zafiros por ojos, un gran rubí en la empuñadura de su espada y corazón de plomo, es testigo de toda la fealdad y miseria que rodea la ciudad, y está triste. Con la ayuda de la Golondrina, que hace de mensajera, se va despojando de sus riquezas para ayudar a quienes más lo necesitan.

El Ruiseñor es otro abnegado pájaro, que quiere entender el misterio del amor y, cantando a la luz de la luna, tiñe de hermoso color rojo, con la sangre de su corazón, una rosa marchita por el invierno, para sosegar la aflicción del Estudiante, el verdadero enamorado.

«Mi jardín es mío», dice el Gigante, que se niega a compartir el perfume de su jardín con los niños. Es un Gigante muy egoísta. ¿Cómo no iba a olvidar la primavera su jardín?

El amigo fiel es capaz de dar su vida por sus insensibles vecinos. Un pardillo cuenta la historia de un hombrecillo muy honrado. Una historia enternecedora con el generoso y simpático Hans, un amigo de verdad, como protagonista.

Y el Cohete ilustre, que se cree muy original porque nunca piensa en las co-

sas tal y como son en realidad; siempre considera que son distintas. Y dice frases tan ocurrentes como esta: «Soy tan inteligente que a veces no entiendo ni una sola palabra de lo que digo».

El joven Rey, tras varios sueños visionarios, comprende que su obligación, como monarca, es ayudar a su pueblo.

«El cumpleaños de la Infanta» nos traslada a la corte de España, en la época del esplendor de los Austrias, cuando el oro de América cargaba los barcos. La joven Infanta cumple doce años con un corazón tan duro y frío como el rubio metal. Los enanos tienen que entretenerla. ¿Cómo soportará el dulce bufón enamorado ver su propio reflejo en el espejo?

El joven Pescador se enamora de una bella sirena. ¿De qué somos capaces por amor? «El Pescador y su Alma» intenta dar respuesta a esta pregunta. «Me desprenderé de mi alma», decide el Pescador, «No puedo verla, no puedo tocarla. No la conozco».

Los pequeñuelos abandonados suelen poblar los cuentos, como el Hijo de las Estrellas, que logra sobrevivir gracias a los cuidados de un pobre leñador y a que resulta ser el hijo de un rey, tras haber conocido lo mejor y lo peor de los hombres. De grandes gozos y grandes amarguras bien supo Wilde.

Nueve cuentos bellísimos, conmovedores y con moraleja. Estamos seguros de que los lectores disfrutarán con sus lecturas y apreciarán la maestría y la intención del autor.

2 COMENTARIO

El Príncipe Feliz y otros cuentos fue el primer volumen de relatos publicado por Oscar Wilde en los años más fructíferos de su carrera literaria. Sus páginas recuerdan a los cuentos de Hans Christian Andersen y de E. T. A. Hoffmann, relatos en los que el arte se pone al servicio de la moraleja.

Oscar Wilde, con su ingenio, nos invita a reflexionar sobre la cultura, la de la sociedad de su tiempo y la del nuestro, por supuesto. Con su brillantez y su mordacidad destapó la doble moral imperante en la Gran Bretaña victoriana que le castigaría.

Sus obras de teatro retratan la vida de las clases altas, y cuestionan el sentido de las convenciones, el significado de comportarse moralmente o el fundamento de las relaciones familiares, sin hacernos olvidar el papel que el dinero juega en todo ello.

Sus cuentos son muy variados. Algunos podrían contarse a los niños antes de irse a la cama, seguro que dormirían felices, por su delicadeza, por la ternura de sus personajes, por su sencillez. Otras historias están impregnadas de su espíritu burlón. Todos son sagaces e inspiradores.

3 VALORES

Uno de los personajes de los relatos sostiene que todo cuento con moraleja es aburrido. Se equivoca, no hay más que leer a Wilde, y es que él se aleja de la moralina al uso en muchos relatos de corte tradicional, y hace crítica, en estas páginas, de la hipocresía, tan presente en el mundo por el que hubo de moverse.

El autor dublinés mira con inmensa ternura a sus personajes más indefensos, casi siempre olvidados por los poderosos, que ni siquiera se dan cuenta de sus desdichas.

Nos hace ver la gloria de los pequeños sacrificios, aunque a veces resulten inútiles: la hermosura de la rosa es muestra más que suficiente del inmenso valor de un ruiseñor. Quien no sabe verla, ¿no es acaso digno de lástima?

La belleza, el arte, tan necesarios precisamente por ser tan inútiles. Wilde suscribiría que el arte ha de ser cultivado por el mismo arte, ello, unido a sus particulares circunstancias vitales, le lleva a adoptar un cierto tono decadente, próximo a los renovadores de la poesía, como Baudelaire.



4 PERSONAJES

Vamos a leer cuentos, con personajes propios de tal género: príncipes, animales, gigantes, ángeles... Y, sin embargo, la imaginación de Wilde los hace únicos, especiales e inolvidables.

□ El **Príncipe** descrito por Wilde no es un hermoso joven, sino una estatua dispuesta a despojarse de su belleza para ayudar a los demás.

□ La **Golondrina**, temerosa del frío, deja de lado su cobardía y presta sus alas al inmóvil Príncipe.

□ El **Ruiseñor** está pendiente de las cuantas del enamorado que no aprecia su canto. De nuevo la muerte da sentido a la vida.

□ El **Gigante** no es terrible, solo egoísta, pero aprende que el secreto de la belleza de un jardín está en compartirlo.

□ El **amigo fiel**, Hans, resulta un poco tonto. No importa, sus actos son hermosos.

□ El **Cohete**, parece simbolizar nuestra propia petulancia y, claro, todo queda en ruido.

□ El **joven Rey** primero ha de aproximarse a la dureza del mundo para poder

regir bien. Si su alma está llena de egoísmo como la de la **Infanta** de España, ¿qué, sino males, podrá traer a sus súbditos? El **Enano** puede mostrar mucha más trágica grandeza que la hija del más poderoso soberano.

□ Y el **Pescador**, enajenado por el amor, nos hace pensar en las luchas que todos mantenemos con nosotros mismos. Como decía Machado, se puede vivir en paz con los hombres y en guerra con las entrañas.

Y es que los «humanos» no salimos muy bien parados en estas historias. Solo los niños, los jóvenes desdichados y los inocentes son vistos con simpatía.



A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

EL CUENTO

Leeremos los títulos de los cuentos en el índice del libro. ¿Conocen alguno? Si es así, pediremos que lo narren en voz alta ofreciendo todos los detalles que recuerden.

Después, conversaremos sobre las circunstancias en que lo conocieron:

- ¿Lo leyeron ellos mismos o lo escucharon?
- ¿Quién se lo contó?
- ¿Cómo les hizo sentir?
- ¿Lo han compartido con alguien: sus hermanitos, primos o sobrinos?

Podemos ampliar la actividad con otros cuentos que conozcan, por ejemplo, de Hans Christian Andersen, E. T. A. Hoffmann, los hermanos Grimm...

LETRAS EN MIL OCHOCIENTOS OCHENTA

Y...

El Príncipe Feliz se publicó en 1888. ¿Cómo era el «mundillo literario» en esos años?

Dividiremos la clase en tres grupos. Cada equipo elaborará una revista literaria especializada en alguno de estos géneros: poesía, teatro o narrativa.

Les pediremos que se centren en la literatura en inglés, idioma en el que escribió Wilde, aunque hayan de citar a auto-

res que escribieron en otros idiomas y que pudieron influir en nuestro autor.

SU ÉPOCA

¿Cómo era la Europa en la que escribió, disfrutó y sufrió Wilde? Los alumnos elaborarán «murales periodísticos» en los que recojan las principales noticias sobre: política, sociedad, descubrimientos geográficos, descubrimientos científicos...

Dividiremos, por tanto, la clase en grupos. Cada grupo se ocupará de uno de los aspectos indicados.

Los carteles se expondrán en el aula y cada equipo, además, los explicará a sus compañeros.

Recordaremos que se centren en Irlanda e Inglaterra, dado que en este ámbito transcurrió la vida de Wilde, aunque también viajó a Nueva York, Italia... y acabó sus días en París.

EL IMPERIO VICTORIANO

Wilde nació durante el período en el que la reina Victoria dirigía el destino de un vasto Imperio.

Entre todos elaboraremos un mapa en el que quede constancia de la extensión geográfica de Gran Bretaña en aquella época y otro mapa que recoja el orden geopolítico actual.

SECCIÓN NECROLÓGICA

Wilde murió en 1900, hace poco, pues, que se cumplió el centenario de su desolado final. Pediremos que se pongan en

el lugar del redactor de necrologías de un periódico y que redacten la noticia comentada del centenerio de su muerte. Para ello deberán documentarse sobre su vida y su obra.

EPIGRAMAS

Wilde destilaba ingenio, sus obras están llenas de frases chispeantes, ácidas, divertidas e inteligentes. Por ello no hay diccionario de citas en el que no se le incluya.

Aquí tenemos un ejemplo: «El verdadero crítico debe ser parcial, insincero e irrazonable».

Propondremos que busquen otras citas de Oscar Wilde y que, por parejas, escriban y representen breves diálogos en los que incluyan las frases encontradas.

Cuando hayan acabado la lectura de este libro podrán ampliar la colección de epigramas.

TEATRO Y CINE

Las obras de teatro de Wilde han sido llevadas al cine y de vez en cuando se representan en nuestros escenarios. También, algunas de sus narraciones han sido filmadas.

Si es posible, proyectaremos en el aula alguna de estas adaptaciones al cine y organizaremos un cine-fórum. Así iremos introduciéndonos en el universo del autor dublinés.

Sugerimos algunos títulos: *El retrato de Dorian Gray*, *La importancia de llamarse Ernesto* y *Un marido ideal*.

DANDISMO

Les animaremos a que busquen retratos de Wilde. ¿Cómo va vestido? Era un hombre muy elegante. En la época, a ese estilo distinguido y de buen tono, se le llamó dandismo. Propondremos que dibujen un retrato del autor teniendo en cuenta la elegancia que le caracterizaba.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

CONVERSACIONES FELICES

¿Qué le diría el Rruiseñor a la Golondrina? ¿Y el buen Príncipe Feliz al pequeño Hans? ¿De qué hablarían el Gigante y la rosa? ¿Y la Infanta de España y el joven Rey? ¿Y la Sirena y el Niño Estrella?

Pediremos a los alumnos que, por parejas, escriban diálogos entre los personajes de los cuentos.

EN EL JARDÍN

¿Cómo imaginan el jardín del Gigante cuando llega el esplendor de la primavera?

Entre todos se elaborará un gran *collage* en papel continuo con fotografías y dibujos de flores de diferentes especies, que deberán ir acompañados de versos dedicados a estas hermosas «mariposas inmóviles». Recordar que se dice que Inglaterra es un país de jardineros.

TÉCNICA NARRATIVA

Dice uno de los personajes de estos relatos que ahora todo narrador que se precie empieza a contar su historia por el final, continúa por el principio y finaliza por el medio.

¿Cómo serían estos cuentos relatados «a la nueva manera»?

Cada alumno elegirá uno de los cuentos y lo reescribirá aplicando esta «desordenada» técnica narrativa.

ODA AL PRÍNCIPE Y A LA GOLONDRINA

El Príncipe y su fiel Golondrina ayudan a un joven dramaturgo. ¿Qué poemas les habría dedicado el escritor de haber conocido a sus benefactores?

Pediremos a los lectores que escriban ellos mismos esos versos de agradecimiento y alabanza. Después, se declamarán y comentarán en clase.

VIAJE A EGIPTO

La Golondrina le habla al Príncipe de su cálido paraíso de invierno, Egipto. Le describe el largo Nilo con sus flores de loto y los hipopótamos indolentes ante grandiosos y abandonados monumentos. Evoca el color rojo de los ibis y el amarillo del sol que dora la arena.

Por grupos, planificarán viajes a Egipto. Cada equipo elaborará un folleto turístico en el que se den detalles de la ruta propuesta. Se podrán incluir referencias a monumentos, historia, faraones, vegetación, el Nilo, su fauna, los conflictos políticos y religiosos, etc.

MIGRACIONES

No solo las golondrinas se marchan buscando el calor. ¿Qué pájaros pasan por sus localidades en sus viajes estacionales?

Les propondremos que lo investiguen y, a ser posible, que observen el comportamiento de dichas aves y tomen imágenes de los mismos.

Con la información obtenida les pediremos que escriban relatos inspirados en los viajes migratorios. Pueden ilustrar sus cuentos con las fotografías que hayan realizado.

LA ROSA

Preguntaremos a los alumnos si se han fijado en la cantidad de variedades que hay de rosa (símbolo de belleza y muestra de la efímera felicidad).

Entre todos elaboraremos un catálogo de rosas. Para ello podemos contar con revistas de jardinería, páginas web especializadas y, por supuesto, los jardines de nuestra localidad.

LOS PRERRAFaelISTAS

Las imágenes de los cuadros de los pintores prerrafaelistas podrían ilustrar muy bien los cuentos que se han leído.

Les sugeriremos que busquen reproducciones de cuadros de esta tendencia, cuyo teórico principal fue John Ruskin y como seguidores destacan: Dante Gabriel Rossetti o Edward Burne-Jones. Que decoren el aula con esas imágenes. Podrán acompañarlas con textos escogidos del libro.

ODA A UN RUISEÑOR

Si hay un pájaro poético ese es el ruiseñor. Les invitaremos a que busquen poemas en los que aparezca. Los recitaremos en el aula y se los dedicaremos al Ruiseñor, que generosamente tiñó con su sangre la más roja de las rosas.

Sugeriremos que elijan músicas apropiadas para el recital.

¿QUIÉN NOS MIRA?

Un cohete, una candela, una bengala y un petardo hablan de nuestras conductas, nuestros sentimientos y de nuestras «tonterías», en unas pocas pero perspicaces páginas. Y a los lectores, de paso, nos hacen reflexionar.

¿Qué dirían de nosotros los bolígrafos, los cuadernos, el borrador, las tizas, etc., que nos contemplan en el aula?

Por tríos, inventarán relatos inspirados en el cuento de «El Cohete ilustre».

MORALEJAS SIN MORALINA

A la rata de agua le aburren los cuentos con moraleja. Quizá tenga razón, o no.

Los lectores redactarán moralejas para los cuentos que han leído, con la única condición de no aburrir al público.

Posteriormente, comentaremos los diferentes consejos que hayan extraídos. Se trata de que aprecien la riqueza de estas narraciones.

POR LAS CALLES DE PARÍS

Como se ha comentado, Wilde acabó sus días sumido en la pobreza y el olvido en las calles de París. ¿Qué habría pensado entonces de estos cuentos escritos hacía una docena de años si los hubiera releído?

Propondremos que se pongan en situación y que redacten la página que pudo haber escrito el dublinés en su diario tras esta supuesta relectura.

